



► 23 Marzo, 2017

Ecoembes instalará mil contenedores para intentar frenar el plan de retorno de envases

La gestora de residuos asegura que los cambios paralizados por Medio Ambiente desde 2015 mejorarán más en un año el reciclado que el SDDR

INÉS HERRERO

VALENCIA. Ecoembes, gestora de los envases de plástico y cartón de toda España, instalará cerca de mil contenedores amarillos en la Comunitat Valenciana entre marzo y abril con intención de aumentar la recogida selectiva de residuos y restar argumentos a la Conselleria de Medio Ambiente para implantar el controvertido Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR). Esos puntos de reciclaje se suman a los 18.740 contenedores para envases de plástico, latas y briks existentes en la Comunitat a cierre de 2016 e irán a parar a una treintena de municipios de más de 15.000 habitantes con una dotación de contenedores baja o por debajo de la media, tales como Alicante o Alacant.

La entidad se mantiene firme en su rechazo al plan de envases impulsado por Julià Álvaro, dirigente de Els Verds y número dos de la conselleria que dirige Elena Cebrián, de Compromís, por «carecer de un objetivo ambiental, perjudicar al pequeño comercio y, por desincentivar el reciclaje de otros residuos, entre otros argumentos». Según aseguran a LAS PROVINCIAS desde Ecoembes, el plan de mejora que presentaron a los responsables autonómicos a su llegada al gobierno en 2015 y se retoma ahora, tras «tenerlo parado sin explicación alguna» más de año y medio, «mejorará más el reciclado en un año que lo que reportaría el SDDR en total».

En este sentido, señalan que aumentará la recogida de todos los envases que van al contenedor amarillo, no sólo los de bebidas, mientras que el plan de envases del Consell que puso en pie de guerra al empresariado y obligó a intervenir para calmar los ánimos al presidente Ximo Puig sólo actúa sobre el 9% de esos materiales, apenas el 0,8% de los residuos urbanos totales.



Un hombre deposita una bolsa de residuos en el contenedor amarillo. :: LP

Esta sociedad anónima sin ánimo de lucro, a la que las empresas pagan por los envases que ponen en el mercado, es la encargada de distribuir esos fondos entre los municipios en función del volumen recogido. Cuanto más reciclan, más cobran de Ecoembes. Según sus cálculos, el plan de mejoras que ahora se reactiva permitirá elevar los 8,8 kilos de envases recogidos en contenedores amarillos actuales hasta alcanzar los doce en 2018 y los dieciséis kilos en 2020, un aumento de toneladas recogidas que reportaría a los municipios valencianos 17 millones de euros adicionales.

Cabe recordar que, en junio, Julià Álvaro llegó a insinuar que esa iniciativa suponía un chantaje por parte de Ecoembes, al entender que la entidad responsable de los contenedores amarillos y azules sólo mejoraría el reciclaje en la Comunitat si la Conselleria no imponía el SDDR.

Desde Ecoembes negaron tajantemente esta acusación. Como publicó este periódico, la empresa explicó que en la reunión con Medio Ambiente volvieron a plantear las mejoras propuestas en 2015, al no haber obtenido respuesta. Álvaro, por su parte, relató en su blog que se les comunicó que el SDDR mejoraría el reciclaje pero Ecoembes no está interesada «com a monopoli que són (...) però els vàrem deixar clar que la responsabilitat de Govern és nostra i que ells, per poderosos que siguen, no estan en condicions de dir-nos que podem fer i que no».

Al reproche de que el SDDR perjudicará a los negocios, la entidad agrega que confundirá a los ciudadanos, que deberían seguir tirando parte de los envases al contenedor amarillo y devolver en comercios los de refrescos, zumos, aguas y cervezas por los que les habrían cobrado diez céntimos más de su precio.

Y aporta otro motivo de rechazo, más turbio, al asegurar que «los impulsores reales del retorno son los propios fabricantes de las máquinas necesarias para articular este sistema», la multinacional noruega Tomra. Para Ecoembes, eso «deja en evidencia el objetivo comercial de esta iniciativa», a lo que agrega que el plan de negocio de la firma reco-

ge que prevé vender 15.000 máquinas en 2018. Como publicó Expansión, Tomra ya ha desembarcado en Valencia al convertirse en dueña, con la compra de la neozelandesa Compac, de su planta de equipos de clasificación de fruta en Albuixech.

Reuniones con Cierval

En paralelo a las mejoras del sistema actual abordadas en la comisión de seguimiento formada por Generalitat, Ecoembes, consorcios y ayuntamientos, continúa su andadura el grupo de trabajo con Cierval, creado después de que la consellera de Medio Ambiente desautorizase a su número dos para consensuar con la patronal cómo mejorar el reciclaje.

Tras varias reuniones técnicas y visitas a plantas de residuos, los empresarios siguen apostando por cambiar el SDDR por una solución global, pactada, que mejore el reciclaje sin romper la unidad de mercado.

Julià Álvaro llegó a insinuar un chantaje de la empresa por las medidas de refuerzo que ahora se retoman

La entidad calcula que pagará 17 millones más a los municipios valencianos por la mayor recogida